elDía
Fecha: 17/06/2025 Audiencia: 19.500 Sección: OPINION
Vpe: $286.891 Tirada: 6.500 Frecuencia: DIARIO
Vpe pág: $1.221.600 Difusión: 6.500
Vpe portada: $1.221.600 Ocupación: 23,48%

EDITORIAL

Historia se repite, pero no se corrige

Como región, debemos avanzar hacia una infraestructura resiliente, capaz de enfrentar eventos climáticos sin colapsar. Porque la lluvia no es el problema. El verdadero problema es no aprender de ella.

Cada vez que llueve en la Región de Coquimbo, se repite el mismo libreto: calles anegadas, casas con filtraciones, pasos bajo nivel cerrados, autos atrapados y vecinos indignados. Y aunque los sistemas frontales son necesarios y bienvenidos en una zona golpeada por la sequía, lo cierto es que La Serena y Coquimbo siguen sin estar preparadas para recibirlos.

El reciente sistema frontal dejó nuevamente en evidencia una falta de infraestructura urbana acorde al clima actual. Con lluvias moderadas, muchas calles quedaron inutilizadas, los sistemas de evacuación colapsaron y los sumideros, claramente obstruidos, no fueron capaces de evitar que el agua ingresara en algunas viviendas.

Las ciudades crecen, pero sus sistemas pluviales parecen estar estancados. Es imprescindible contar con calles pavimentadas y canaletas limpias, con drenajes que funcionen y no con redes saturadas de basura, hojas o tierra. No puede ser que cada evento de lluvia se transforme en una emergencia evitable.

Asimismo, las rutas interurbanas y accesos principales deben ser parte del foco. Hay sectores clave de la conurbación —como el acceso a Las Compañías, Cuatro Esquinas o la ruta 5— que se ven gravemente afectados, generando riesgos para la seguridad vial y el desplazamiento de la población.

La solución no solo pasa por inversiones millonarias. Muchas veces, la prevención básica, como la limpieza periódica de sumideros y quebradas, puede hacer la diferencia. Lo que falta es planificación, constancia y voluntad política.

Como región, debemos avanzar hacia una infraestructura resiliente, capaz de enfrentar eventos climáticos sin colapsar. Porque la lluvia no es el problema. El verdadero problema es no aprender de ella.